19º ENCUENTRO DEL FORO DE ENFERMERAS DE SALUD MENTAL AEESME/ COMUNIDAD DE MADRID

"La Sexualidad en la Salud Mental: Efectos de los Antipsicóticos en la Vida Sexual Masculina"

MORO CALDERÓN DIANA, SÁNCHEZ BENÍTEZ M.DESIRÉE, TEIJEIRO REBOLO MARTA, MORENO DE ANTONIO CRISTINA.

HOSPITAL GENERAL DE SEGOVIA

AEESME
Asociación Española de Enfermería de Salud Mental

INTRODUCCIÓN

La sexualidad es un aspecto importante del ser humano en la esfera afectiva y sexual. Frecuentemente, queda relegada a segundo plano, obviándose en la planificación del tratamiento y seguimiento. El uso de antipsicóticos en pacientes psiquiátricos varones provoca, derivado de alteraciones hormonales y el ascenso de la prolactina, entre otros síntomas, disfunción eréctil.

METODOLOGÍA

Revisión bibliográfica en diferentes bases de datos sobre la relación de los antipsicóticos en los varones.

OBJETIVOS

Objetivo general: Conocer la relación entre disfunción sexual y antipsicóticos en pacientes varones de Salud Mental.

Objetivos específicos:

- Conocer los diferentes antipsicóticos más recomendables para evitar problemas de erección.
- Conocer datos concretos acerca de la adherencia al tratamiento antipsicótico y sexualidad.
- Investigar el impacto del tratamiento en la adherencia, al describir un caso.Ç

DESARROLLO

El deterioro de la vida sexual en hombres que toman antipsicóticos se debe principalmente al bloqueo de dopamina y a la hiperprolactinemia asociada. Este problema se ve agravado por niveles elevados de prolactina en el organismo. Según un estudio de Smith et al., tras dos años de tratamiento con antipsicóticos, el 75% de las mujeres y el 34% de los hombres presentan niveles altos de prolactina. Esto desencadena una serie de síntomas que afectan la vida sexual y emocional de los pacientes, lo que hace necesario evaluar y tratar estos síntomas, así como ofrecer apoyo psicológico y de salud.

Una estrategia eficaz para manejar la disfunción eréctil inducida por antipsicóticos incluye la adición de fármacos dopaminérgicos, como bromocriptina, amantadina o cabergolina, o inhibidores de la 5-fosfodiesterasa, como sildenafilo o tadalafilo. Según la Revista de Enfermería en Salud Mental Editorial Glosa, un alto porcentaje de hombres jóvenes (40%) abandona o incumple su tratamiento, relacionando la medicación con la aparición de disfunciones sexuales, especialmente problemas de erección y orgasmo a corto plazo, así como pérdida de deseo a medio y largo plazo. Solo el 13% de los pacientes logra mantener una pareja estable y un 20% tiene actividad coital, aunque más de la mitad considera que la vida sexual es importante.

En un caso particular, un paciente varón con múltiples reingresos por descompensación psicótica logró estabilizar su condición con paliperidona, pero experimentó disfunción sexual tras tres meses de tratamiento. A pesar de iniciar sildenafilo y aripiprazol, no se observó mejoría. Sin embargo, al ajustar la medicación a lurasidona y reducir la dosis de paliperidona, el paciente reportó una notable mejora en su disfunción sexual, lo que le permitió adherirse al tratamiento y mantener su estabilidad psicopatológica.

CONCLUSIÓN

Es crucial abordar la esfera sexual en el tratamiento de enfermedades crónicas para asegurar una gestión integral de la salud. La disfunción sexual puede afectar la autoestima de los hombres, pero existen tratamientos eficaces que pueden ayudar a mantener relaciones y mejorar la calidad de vida. La atención a la sexualidad debe ser parte del manejo clínico para garantizar un enfoque holístico en la salud mental.

BIBLIOGRAFÍA